

18 de septiembre del 2026
Viernes Verde / Rojo
Feria o BEATOS JUAN BAUTISTA y JACINTO DE LOS ANGELES, Laicos,
“Mártires Oaxaqueños”
MR pp. 878 [917] / Lecc. II p. 796

Nacieron en 1660 en San Francisco Cajonos, en la Sierra Norte de Oaxaca. Siendo bautizados, evangelizados y catequizados, desempeñaron diversos cargos a los que tenían acceso los fieles en ese tiempo. Recibieron el nombramiento civil y eclesiástico de fiscales. Se distinguieron como esposos y padres de familia de conducta intachable. Al pretender que gente de su pueblo abandonara los ídolos para servir a Cristo, fueron martirizados cruelmente, imitando la pasión de Cristo y alcanzando el premio eterno, el 16 de septiembre de 1700. Los beatificó el Papa Juan Pablo II el 1 de agosto de 2002.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Estos santos derramaron su sangre gloriosa por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte, y por eso merecieron la corona del triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste la gracia de morir por Cristo a tus beatos mártires Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles, ven en ayuda de nuestra debilidad, para que podamos dar con nuestra vida, el mismo testimonio de ti que ellos no dudaron en dar con su muerte. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Si Cristo no resucitó, vana es la fe de ustedes.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 12-20

Hermanos: Si hemos predicado que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes andan diciendo que los muertos no resucitan? Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, nuestra predicación es vana, y la fe de ustedes es vana.

Seríamos, además, falsos testigos de Dios, puesto que hemos afirmado falsamente que Dios resucitó a Cristo: porque, si fuera cierto que los muertos no resucitan, Dios no habría resucitado a Cristo. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

Y si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes; y por tanto, aún viven ustedes en pecado, y los que murieron en Cristo, perecieron. Si nuestra esperanza en Cristo se redujera tan sólo a las cosas de esta vida, seríamos los más infelices de todos los hombres. Pero no es así, porque Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 16

R. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mi oración.

Señor, hazme justicia y a mi clamor atiende; presta oído a mi súplica, pues mis labios no mienten. R.

A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras; muéstrame los prodigios de tu misericordia, pues a quien acude a ti, de sus contrarios salvas. R.

Protégeme, Señor, como a las niñas de tus ojos, bajo la sombra de tus alas escóndeme, pues yo, por serte fiel, contemplaré tu rostro y al despertarme, espero saciarme de tu vista. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya. Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Los acompañaban algunas mujeres, que los ayudaban con sus propios bienes.]

Del santo Evangelio según san Lucas 8, 1-3

En aquel tiempo, Jesús comenzó a recorrer ciudades y poblados predicando la buena nueva del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que habían sido libradas de espíritus malignos y curadas de varias enfermedades. Entre ellas iban María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, el administrador de Herodes; Susana y otras muchas, que los ayudaban con sus propios bienes. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El texto es exclusivo de san Lucas, cuyo Evangelio presta especial atención a la mujer – como lo hace, por lo demás, con otro tipo de «marginados»– en abierto contraste con la cultura de su entorno. Al actuar de esta manera Jesús restituye a la mujer el lugar que le corresponde en el plan de Dios y la asocia a su obra evangelizadora, junto al ser y quehacer de los «Doce». Comenzando por María su Madre, esta exquisita presencia femenina será decisiva a lo largo de los evangelios, confirmada por el sorprendente primer anuncio de la Resurrección del Señor a través de la Magdalena.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de los beatos mártires Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles, y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

La abundante recompensa de los santos consiste en la presencia de Dios: murieron por Cristo y viven para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus beatos mártires Juan Bautista y Jacinto de los Ángeles manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.